

El Estridentismo y otras expresiones literarias revolucionarias

TOMÁS BERNAL ALANÍS
ALEJANDRO ORTIZ BULLÉ GOYRI

Cien años de Estridentismo y vanguardias en México, y sus postulados, manifiestos y estrategias están aún presentes entre nosotros. La obra artística literaria que surgió de ese gesto rebelde, irreverente de jóvenes veinteañeros que rompían con las tradiciones artísticas, culturales y literarias decimonónicas, para gritar a voz en cuello que México había sido sólo en el siglo xx. Que la Revolución Mexicana no había sólo una gesta armada, sino también una sacudida y desempolvada a la vida nacional. Había que cambiarlo todo, no sólo las estructuras económicas, políticas y sociales en el ejercicio del poder, había que encontrar otras voces para darle vida y forma a esa nueva realidad en que el país dejaba atrás la vida melancólica y rural que veía con nostalgia el poeta Ramón López Velarde. Bienvenida la velocidad, bienvenidos los rascacielos, la urbe. Había que crear un nuevo arte para una nueva sociedad cosmopolita. Un arte que respondiera al grito universal y unánime por un mundo mejor, libre de ataduras y al servicio de una sociedad igualitaria.

Los ecos del grito iconoclasta de “¡Muera el cura Hidalgo!, ¡Chopin a la silla eléctrica! y ¡Qué viva el mole de guajolote!”, se pueden seguir escuchando en muchos ámbitos, en donde la cultura y el arte son embalsamados por la solemnidad y un malsano prurito de inmortalidad y de fama tan común en los círculos literarios de todos conocidos. O como se proclama en uno de los manifiestos: “Proclamando como única verdad, la verdad estridentista. Defender el Estridentismo es defender nuestra vergüenza intelectual. A los que no estén

con nosotros se los comerán los zopilotes. El Estridentismo es el almacén de donde se surte todo el mundo. Ser estridentista es ser hombre. Sólo los eunucos no estarán con nosotros. Apagaremos el Sol con un sombrero.” Declaraciones que nos pueden parecer demasiado categóricas, pero que corresponden a un ambiente beligerante y a una retórica provocadora y virulenta propia de las vanguardias históricas. Pero aun así, el Estridentismo nunca perdió su sentido lúdico ni el humor y el espíritu antisolemne de jugar con el lenguaje poético, de hermanarse con las vanguardias artísticas de todas partes y procurar poner el arte al servicio de la educación, lo cual hace que el Estridentismo, sea un movimiento fundamental en la historia cultural del México posrevolucionario, su espíritu transformador y siempre joven. Sus revistas y publicaciones como *Horizonte* e *Irradiador* siguen siendo modelo a seguir y referencias obligadas en el universo de las revistas literarias y culturales de Iberoamérica. Su labor en favor de programas de alfabetización, educación básica y artística fueron pioneros y su incursión en medios audiovisuales son un referente en el uso de los medios de comunicación actuales. El libro *El movimiento estridentista* de Germán List Arzubide es un libro clave para entender a las vanguardias en México, ya que integra en él, el relato, la crónica, el diseño editorial y tipográfico que caracterizaron al movimiento y que abrió campos en las maneras de concebir una publicación de esta índole. Publicado originalmente en 1927 por las Ediciones Integrales en Xalapa; ofrece además un genuino y desenfadado testimonio sobre la realidad del México de los años veinte. No han faltado a lo largo del tiempo comentarios y opiniones que desdeñan la retórica de la poesía estridentista, por considerarla estentórea y caduca. Pero tampoco se puede negar que varios de los poemas de los integrantes del movimiento, son fundamentales en el panorama de la poesía mexicana del siglo xx: “Urbe” y “Prisma” de Manuel Maples Arce, “Esquina” de Germán List Arzubide, “El pentagrama eléctrico” de Salvador Gallardo, “Avión” de Luis Quintanilla o ese juego de prosa poética que es la novela corta “La señorita etcétera” de Arqueles Vela. Llevan en sí el sello inconfundible de la estética estridentista y son en su belleza formal incontrovertibles. Como tampoco se puede negar la presencia dentro del movimiento de artistas plásticos y pintores como Jean Charlot, Germán y Lola Cueto, Germán Alva de la Canal y el gran Silvestre Revueltas como músico.

Por todo ello hemos pensado en este número 58 de *Tema y Variaciones de Literatura*, ofrecer a los estudiosos de la literatura mexicana e hispanoamericana, un conjunto de reflexiones que nos acerquen a valorar el significado, los orígenes y los alcances de este movimiento artístico multidireccional que fue el Estridentismo, con trabajos como el de Tomás Bernal Alanís, dedicado

a redescubrir las características del movimiento. El texto de Gloria Ito sobre su sentido audaz y provocador; así como la visión histórica de la época en el estudio de Guadalupe Ríos. Se añaden a estos, los trabajos de Nayeli de la Cruz que valora el sentido de la otredad en el Estridentismo a través de una obra teatral sorprendente aun en nuestros días, *Comedia sin solución* de Germán Cueto; Santiago Saíd Ortega, egresado de la Maestría en Literatura Mexicana Contemporánea, ofrece una propuesta sugenrente al relacional la estética estridentista con la obra de Nellie Campobello. Otros egresados de la maestría se incorporan con sus textos a este número, como Atahualpa Palacios con una suerte de ensayo postestridentista; José Filadelfo Gutiérrez, Itzel Camarillo y Santiago Saíd Ortega Camacho, lo cual es motivo de gusto por los vínculos que se establecen entre docencia e investigación literaria en la revista y con nuestros posgrados en literatura mexicana.

Hay que mencionar también la colaboración de los colegas de la Universidad Autónoma de Chiapas; José Martínez Torres y Antonio Durán, con una valiosa aportación casi palimpséstica a propósito de una entrevista de Roberto Bolaño a Arqueles Vela. También en la sección de Variaciones, Vicente Francisco Torres ofrece un ensayo novedoso titulado “La hoja sagrada de los incas” y Fernando Martínez Ramírez uno sobre “Educación y violencia simbólica”. Hay, por cierto una aportación interesante en este número dedicado al Estridentismo: La publicación de un poema inédito y desconocido de Germán List Arzubide, «Llueve» (1920), precedido de una nota de explicación y análisis por parte de Alejandro Ortíz B. y también contamos con otras dos colaboraciones más. Una de Felipe Sánchez: “Renée Vivién 1904: el amor lésbico, expresión del amor divino terrenal”, y otra de Sonia Díaz Jacuinde egresada de la Especialización en Literatura Mexicana del siglo xx: “El personaje femenino en *La novia robada* de Juan Carlos Onetti”.

Esperamos que este número sea una buena contribución para que nuestros abuelos estridentistas, pioneros y forjadores de la literatura mexicana del siglo xx, sigan entre nosotros.

Que lo disfruten.